

MUCHACHAS DE HOY

PILAR MENCOS Y SUS TAPICES

Sevillana, hija de los anteriores condes del Fresno, ha sabido labrarse una personalidad indiscutible, y me atrevo a decir que única, en el difícil arte de tejer tapices

NO se regala así tan fácilmente en un cóctel la agradable sorpresa de poder contemplar toda una colección de tapices; de tapices todavía inéditos, sin ese polen suave que dejan las miradas. Porque estos tapices estaban celosamente guardados en un salón convertido en almacén provisional por obra y gracia de una de las hijas de la dueña de la casa. Todo esto pasaba en la bella ciudad de Sevilla, en la residencia de la condesa viuda del Fresno. Su hija Pilar, creadora de aquellos "muros de belleza", nos había invitado a penetrar en aquel su mundo, su torre de marfil, al ver nuestra admiración por los dos tapices que en la casa lucían,

uno en un inmenso testero de la escalera y otro sobre la chimenea de uno de los salones. Abandonamos la animada reunión para adentrarnos por aquella puerta, que nos llevaba a un silencio de terciopelos, de riquísimos paños, de brocados... Los tapices estaban empaquetados, pero Pilar fué rasgando el fuerte papel que los envolvía para mostrarnos su obra. Parecía increíble que sus manos delicadas, ágiles, hubieran dominado toda aquella estructura, que apenas si podíamos desdoblarse entre tres, dado su tamaño, su peso. Una obra gigantesca realizada por una muchacha frágil, de ojos celestes, de vivacidad intensa. Había tapices basados en cuadros famosos, otros



Pilar Mencos, hija de la condesa viuda de Fresno.

eran obra original de Pilar Mencos. En éstos su buen gusto, su fantasía, le habían llevado hasta colocar en los capiteles y en las basas de columnas salomónicas trozos de trajes de torero ya condimentados por el tiempo con ese tono viejo con luz de icono con algo de joya bizantina. Originalidad, buen gusto, atrevimiento en el combinado de colores de telas.

Y así fué como surgió esta entrevista a Pilar Mencos al otro lado de aquella

"La Adoración de los Reyes", de Memling. El traje del Rey negro está todo bordado en oro. Las copas que llevan los Reyes son de plata repujada. Las capas, de terciopelo. El fondo, de tisú de oro. En el conjunto dominan los tonos rojos.





“El Descendimiento”, de Roger van del Weyden, el tapiz que más ha dado que hacer a Pilar Mencos. Variedad de colorido, de expresiones. El fondo es de tisú de org, imitando así el fondo de la tabla flamenca. Las lágrimas de la Virgen, de cristal de roca. Las hebillas de los zapatos son antiguas, de gran calidad.

puerta, que no se abría para todo el mundo así como así.

—¿Cómo fué decidirte a realizar tu primer tapiz?

—Porque había en casa un gran tesoro difícil de llenar por no tener cuadro de grandes proporciones, y yo pensé solucionarlo colocando un gran tapiz, que tampoco tenía..., pero que yo decidí hacer. Es el tapiz que has visto colocado en el centro de la escalera.

—Antes de dedicarte a los tapices, ¿realizabas alguna otra labor artística?

—Pintaba. Y sigo pintando, claro. También algo de terracotas, que es lo que más me divierte.

—¿Realizaste tu primer tapiz sola o te ayudaron a confeccionarlo?

—El primer tapiz lo hicimos en fa-

milia como quien dice. Unas bordaban, otras cosían, unas y otras buscábamos las telas. Y los demás daban su opinión, que también es un modo de ayudar.

—¿Hay algún antecedente en Sevilla, en España, de otra mujer que haya realizado o al menos intervenido en la confección de un tapiz en plan de artista, de creadora?

—Yo no sé si habrá alguna que haga esta clase de tapices. Yo no he visto más que algo parecido en la Fundación del Generalísimo, donde compro todas las telas; pero que no llegan a ser lo mismo, aunque son en “cachos”, que es como se los denomina: “tapices de cachos”.

—¿Cuánto tiempo te lleva la confección de un tapiz?

—Depende del tamaño, de la variedad del colorido. En unos tardo más que en otros. Siempre resulta una tarea complicada. Porque desde que los dibujo hasta que quedan montados es una cosa completamente personal.

—¿Qué te resulta más difícil: la copia o la obra original, es decir, tus floreros?

—Creo que en mis tapices de flores es donde menos tardo, porque no me tengo que atener nada más que a mi fantasía, y esa va más rápida. Las copias me resultan mucho más complicadas y largas.

—¿En qué lugar expondrás en Madrid y para cuándo?

—Quiero exponer en la sala de exposiciones de la Dirección General de Be-



ABC

las Artes. Es el salón que reúne mejores condiciones por su amplitud.

—¿Existe algún antecedente artístico en tu familia?

—Sí; mi padre era un gran dibujante.

—¿Cuál de los tapices realizados te ha ofrecido más dificultades y por qué?

—Creo que el de Van Der Weyden: hay demasiadas figuras, con expresiones muy complejas.

—¿Resulta muy costosa la realización de uno de tus tapices? ¿Cuál de los hechos hasta ahora resultó más caro y por qué?

—Resultan muy costosos por estar realizados en telas ricas, naturales, brocados y bordados... y toda clase de bisutería: cristales de roca, brillantes, piedras de Francia... Mira: para las lágrimas de la Virgen del "Descendimiento" de Van Der Weyden des hice unos clips de cristal de roca preciosos. Cuando busco el material que necesito no descanso hasta que doy con él, y cuando lo encuentro no reparo. En este mismo tapiz las hebi-

llas de brillantes que lleva en sus zapatos José de Arimatea y Nicomedes son antiguas, de casa, bastante buenas. El fondo del tapiz es todo de tisú de oro, imitando así el oro de la tabla. Como este cuadro está en el Museo del Prado, para que las telas estuviesen entonadas con las que llevan las figuras me llevaba al museo toda una serie de muestras para ir comprobando si el colorido se iba ajustando al original. Así una y otra vez, hasta lograr al fin completarlo, y ya en Sevilla dedicarme a su confección en el taller que tengo montado.

—La pintura moderna, ¿no te dice nada para la inspiración de tus tapices?

—Sí. Voy a probar algún cuadro que me llene, de algún pintor moderno. Pero eso lo tengo que estudiar antes.

* * *

Ahora, en estos días, Pilar Mencos ha estado en Madrid. Sabemos que ha venido a ultimar detalles para el montaje de su exposición, que se celebrará dentro de este año. Aprovechando su estancia hemos fotografiado algunos de sus tapices originales, de gran belleza. Uno de ellos es el que damos en estas páginas a todo color.

SOVIA MORALES

Uno de los bellos tapices, obra de Pilar Mencos, colgado en el comedor de la casa de sus hermanos, los condes del Fresno de Madrid.

Un detalle de este trabajo.

